“Adiós y ya saben mi sentir”

Ana Usteriz

El escritor leonés Antonio Pereira clausuró ayer los Cursos de Español para Extranjeros

Dice que los ordenadores no huelen como las viejas linotipias "que desprendían un excitante olor a tinta", pide perdón cuando habla mucho de sí mismo aunque pronto se excusa "porque es mi propia aventura literaria" y confiesa que tras preguntarse varias veces por qué escribe ha conseguido decir que lo hace "para que me quieran..." y apuntilla: "también para querer a los demás". El escritor leonés Antonio Pereira, a sus 73 años y aunque con la voz un poco cascada, se presentó ayer ante rusos, chinos, americanos e italianos con unas cuartillas escritas y emborronadas a mano que daban título a su ponencia 'Memoria de una aventura literaria' para cerrar los ya tradicionales Cursos de Español para Extranjeros organizados por la Universidad de León.

Pereira, que prepara una gran edición de sus cuentos completos, elaboró un breve recorrido por su quehacer literario. Desde su primera incursión narrativa con *Una ventana a la carretera* que le valió el Premio Leopoldo Alas de Cuentos en 1967 hasta su última obra *Las ciudades de Poniente* que próximamente será traducida al francés, Antonio Pereira acercó a un pequeño grupo de extranjeros su progresión y sus sentimientos comedidos en el oficio de escribir. Pereira -que estuvo acompañado del director del Curso, Bonifacio Rodríguez, del vicerrector, Jesús Calabozo y de la concejala, Inés Prada- se mostró satisfecho de la respuesta del público en el Paraninfo de la Escuela de Empresariales. "Siempre que hablo miro al auditorio, estoy pendiente de las caras y hasta de las toses. Los estuve observando y pensé: 'cuándo esta gente me oiga hablar de Rilke y de Borges qué pasará, les interesará…' pero vi que no tosían que no se aburrían...", Pereira aseguró que su pretensión fue enseñar "algo de lo poco que sé. No me planteo el moralizar ni aconsejar a nadie sino más bien estoy aprendiendo yo mismo. No te puedes imaginar lo que se aprende escribiendo; sobre todo un hombre como yo que me gusta mucho asegurarme de lo que digo". Sus obras nunca aparecen en la lista de los libros más vendidos y él mismo reconoce que "nunca lo estaré, pero el tema no me preocupa lo más mínimo. Tener un centenar de lectores fieles que leen mis libros más de una vez me resulta más remunerado que tener millares de ocasión". Y se despidió con un particular "Adiós y ya saben mi sentir".

EL MIEDO A LA HOJA EN BLANCO

El final de un cuento es para Pereira una gran satisfacción aunque siempre se pregunta si el próximo saldrá "porque siempre hay miedo a la hoja en blanco. Ese momento es inquietante y azaroso". Este escritor natural de Villafranca del Bierzo es considerado uno de los mejores cuentistas de la literatura, pero él prefiere evitar esa designación "ya que en el diccionario hay una doble acepción y es el que anda llevando chismes de un lado a otro". Para este maestro del cuento, ya ha publicado 116 cuentos, en España "hay muy pocos cuentistas exclusivos, es más frecuente el caso del novelista que escribe cuentos entre novela y novela, considerándolo casi como un ejercicio de manos o como un encargo".

